

“Adiós, amigos”: una nota sobre la despedida del *Persiles**

ADRIÁN J. SÁEZ
Università Ca' Foscari Venezia

Resumen

Este trabajo propone una revisión de la despedida de Cervantes en el prólogo del *Persiles* (“Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos...”) como un texto jocosero que juega con el esquema retórico de los adioses autoriales y explica su sentido dentro de la tradición funeral, pasando revista a los comentarios de la crítica.

Palabras clave: *Persiles*, prólogo, despedida, tradición funeral.

Abstract

This work proposes a review of Cervantes' farewell in the prologue of *Persiles* (“Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos...”) as a mock-serious text that plays with the rhetorical scheme of authorial farewells and explains its meaning within the funeral tradition, also reviewing the critics' comments.

Keywords: *Persiles*, preface, farewell, funeral tradition.



Ya más allá que acá, Cervantes compone dos textos poco antes de morir: la dedicatoria al conde de Lemos y el prólogo de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617), dos paratextos hermanos que parecen redactados al alimón uno detrás de otro¹. Ambos tienen mucho de despedida y reflexión autorial: si en el primero brilla la reescritura poética “Puesto ya el pie en el estribo” que ha superado hasta a la quintilla original, la crónica de los últimos momentos –con extremaunción incluida– de Cervantes y las últimas promesas de obras futuras, la segunda reutiliza el juego prologal de los dos amigos, la autorrepresentación irónica y un saludo ficticio con toda la fuerza de la verdad. Quizá por eso se rumorea que Sir Walter Scott pidió leer el prólogo cervantino antes de morir, tal y como cuenta Lockhart en su biografía (*Memoirs of the life...*, 1837: IV, 277).

Sea como fuere, el remate prologal es de antología: “Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida” (15)². Para Vila-Matas, estas palabras constituyen el adiós “más sobrecogedor e inolvidable que alguien haya escrito para despedirse de la literatura” (*Bartleby y compañía*, 2011

* Este trabajo se enmarca en los proyectos SILEM II: *Biografías y polémicas: hacia la institucionalización de la literatura y el autor* (RTI2018-095664-B-C21 del Ministerio de Economía y Competitividad, Gobierno de España) coordinado por Pedro Ruiz Pérez (Universidad de Córdoba) y VIES II: *Vida y escritura II: entre historia y ficción en la Edad Moderna* (PID2019-104069GB-I00) dirigido por Luis Gómez Canseco (Universidad de Huelva). Agradezco a Jacobo Llamas (Universidad de León) su sabia guía por los oscuros caminos de la muerte poética y a Marina Mestre (Université Lyon III) por su capote bibliográfico.

¹ Preguntándose por la prioridad de uno u otro, Étienvre (2009: 102-103) se decanta por la disposición textual que podría valer como una preferencia por los lectores, mientras Canavaggio (2014) destaca la inversión dedicatoria-prólogo con respecto a las *Novelas ejemplares*, las *Comedias y entremeses* y el segundo *Quijote*.

² Cito siempre por las ediciones consignadas en la bibliografía, con ocasionales retoques de ortografía y puntuación.



[2000]: 134) y Marín Cepeda (2016: 32-33) defiende su condición de “auténtica pieza maestra de la literatura universal”. A todas luces, es una conclusión estupenda y enigmática que sorprende por muchas razones.

Para empezar, este adiós es un buen modo de cerrar con desconcierto un prólogo extraño *in toto*, que es tan “atípico” como breve porque “ni se menciona la obra prologada” (Herráiz de Tresca, 1988: 56, cosa que ya decía Singleton, 1947: 252) para presentarse como “un cuento de camino” que preludia a las mil maravillas una novela de peregrinos a la vez que escenificación de su propia muerte (Étienvre, 2009: 104 y 106): más en detalle, se trata de una despedida ambigua en difícil equilibrio – o malabarismo – entre la alegría y la mala baba con mucho de ironía que contrasta con la situación extrema. En plata: un chiste en trance de muerte que puede gustar o incomodar porque – entre otras cosas – contrasta explosivamente con la habitual meditación grave y piadosa sobre la existencia con tintes religiosos de los últimos libros (Alcalá-Galán, 2009: 12)³.

Sin embargo, a veces parece tan clara la cosa que no se dice nada (como en la edición de García Aguilar, Fernández y Romero Muñoz, 2018), pero en general se ha tratado de explicar desde múltiples puntos de vista: comenzando por los fundamentos, se ha conectado con un patrón retórico (“Adiós... Adiós... Adiós...”) posiblemente sacado de Virgilio trámite Garcilaso (y Lope) que Cervantes prueba en otros lugares (*Viaje del Parnaso*, *La gran sultana* y un lance del *Persiles*) (Montero Reguera, 2003: 76-77, 2004a, 2004b: 48 y 2021 [2017]: 76, apoyándose en Herrero García, 1983: 374), pero que igualmente puede proceder de la lírica popular (Fradejas, 1983), la épica (Justel Vicente, 2014) y algún italiano como Grazzini (Madroñal, 2017: 399)⁴; de la misma manera, la potente presencia de la muerte es una marca del Cervantes *de senectute* – o como quiera llamarse – que en este saludo echa mano del “gerundio del deseo” (Gerber, 2018) y otras trazas (Vila, 2019); asimismo, se ha dicho que por su situación “agonizante” y de “extremaunciado” Cervantes “excluye toda posible adulación en busca de futuros beneficios” (Riquer, 2003 [1967]: 376), que la remisión al otro lado impregna todo el texto de “un tinte religioso” (Herráiz de Tresca, 1988: 58) que para alguno puede tener pinta de heterodoxia (Molho, 1994: 10), que “la formulación del ‘deseo’ [...] contiene todos los elementos para preocupar a más de un lector-amigo supersticioso, que habrá tocado madera, hierro o lo que fuere” (Romero Muñoz, 2004 [1997]: 123-124, n. 59, apunte que no ha pasado a la edición posterior en colaboración), que se trata de un pasaje poco claro “en el que tan extrañamente se enredan sugerencias paganas y convicciones cristianas” (Chevalier, 2005: 38), una despedida *in articulo mortis* a Salas Barbadillo y otros colegas (Nehrlich, 2005: 652-654) con argumentos de poco peso (que desmonta Lozano-Renieblas, 2006: 281), “un acto de fe en la literatura” (Étienvre, 2009: 106) y hasta un adiós dirigido a los personajes de la novela como amigos “del mundo posible” en una “alusión a un proyecto de encuentro y reunión armónica” (Ruffinatto, 2015: 220, n. 72), etc.⁵.

Con un poco de orden, conviene destacar la novedad de la reescritura cervantina del esquema retórico de adiós en este saludo prologal, ya que los textos rescatados tienen un valor muy distinto, que normalmente se pasa por alto y conviene considerar en sus variaciones con algunos comentarios.

Para empezar, el modelo de Virgilio se mantiene con mucha fidelidad en Garcilaso, porque la tirada bucólica inicial es un lamento suicida y metapoético de desesperación

³ Para un panorama cervantino-prologal que demuestra el curioso lugar del prefacio del *Persiles* ver Martín Morán (2009 y 2011).

⁴ Ver también Garcés (2021) sobre el *Viaje del Parnaso*.

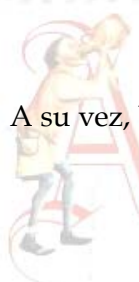
⁵ Forcione (1972: 157-164) deja fuera este pasaje de su comentario sobre este *farewell* de Cervantes “as a Christian and as a poet”: solamente apunta que “in his valediction Cervantes expresses to the end his affection for the world of temporality with all its colorful nuances and ambiguities, a world which he is prepared to abandon only when called to the true home of all Christians”.

amorosa en ambiente campestre y Garcilaso mantiene el sentido amoroso y funeral del pasaje de Albanio en un marco natural, pero elimina la dimensión metarreflexiva:

Virgilio
[...]
Adiós, bosques:
desde la atalaya del aéreo me precipitaré a las aguas,
aceptad esta ofrenda postrera de un moribundo.
Deja, flauta, ya los versos del Ménalo.

Garcilaso
Adiós, montañas; adiós, verdes prados;
adiós, corrientes ríos espumosos:
veid sin mí con siglos prolongados,
y mientras en el curso presurosos
iréis al mar a dalle su tributo,
corriendo por los valles pedregosos,
haced que aquí se muestre triste luto
por quien, viviendo alegre, os alegraba
con agradable son y viso enjuto.
(*Égloga II*, vv. 638-646)

A su vez, Lope declina el diseño respectivamente según dos (o tres) claves diferentes:



Arcadia
(1598)

[...]
adiós, prendas, que un tiempo de la gloria
que pensando no veros se me acorta,
fuiste, cual sois agora de mis daños.

Vivid mientras viviere en mi memoria,
si ya la Parca en el partir no acorta
el tierno tronco de mis verdes años.
(II, 283-284, vv. 9-14)

El galán escarmentado
(1595-1598, manuscrito)

Adiós, doncellas fáciles y blandas,
que, en nombrándoos cualquiera casamiento,
dejáis las esperanzas de otro al viento;
adiós, cabellos, cartas, cintas, bandas;
adiós, tejados, rejas y barandas,
que ya no quiero andar sin fundamento,
hecho, por adorar un aposento,
majadero cruel de vuestras randas.

Adiós, deseos y esperanzas vanas,
verdades imposibles, más doncellas
que, por ventura, aquel lugar guardado;
adiós, aquel mañana, mil mañanas,
que ya me voy a las casadas bellas,
que pagan lo que deben al contado.
(vv. 692-705)

Adiós, adiós, virgíferas fregantes,
adiós, cama de ropa o casamiento,
adiós, cruel murciélago sangriento,
túnica de otros mil disciplinantes;
adiós, bolsa de arzón, cuero de guantes,
remiendo que, zurcido, engaña a ciento;
adiós, puerta de carros de convento,
abierta sólo a tiempos importantes.

Adiós, talludas y ásperas doncellas;
un necio os busque, sirva y os halague,
que todos dicen que lo hurtado es bueno;
adiós, que voy a las casadas bellas,
donde, entre puertas como perro, pague
a puros palos el bocado ajeno.
(vv. 706-719)

Los mártires de Madrid
(1602-1602, de autoría dudosa)

¡Adiós, Madrid, grato suelo,
corte del mayor monarca,
teatro do representa
el tiempo fortunas varias!
¡Adiós, Babilonia ilustre,
querida y amada patria,

archivo donde se encierran
del mundo nociones varias,
espejo claro, que en ti
hoy se miran tantas caras!

[...]

Aquestas cosas adiós
se queden, y en mi esperanza
todo adiós, pues de Dios tienen
fin y principio en su gracias;

que yo me voy a la guerra
por conocer su es escasa
mi fortuna, o si mi dicha,
do presumo me levanta.

Como caballero noble,
os promete y da palabra,
insigne villa, este hijo,
de morir por la fe santa.

(vv. 260-269 y 337-347)

Como puede verse, primero se da un uso encomiástico para la descripción de “la gran Tegea, ciudad famosa de la Arcadia” en un soneto de la *Arcadia*, para seguidamente simplificar la estructura (prescinde de la segunda parte iniciada con “vive”) y luego presentar un giro cómico-paródico a la despedida amorosa en un díptico de sonetos del galán Celio y su criado Roberto en *El galán escarmentado* (Crivellari, 2019) y una nueva derivación corográfica en *Los mártires de Madrid*, pero no hay casi nada de muerte en esta galería de adioses lopescos: aparece sólo en el primer texto arcádico, desaparece en la pareja de sonetos y reaparece brevemente como promesa genérica en la última comedia.

Frente a este panorama, Cervantes ensaya primeramente una doble tirada urbana, dedicada respectivamente a Constantinopla y a Madrid con un punto de chanza en ambos casos:

La gran sultana
(1604-1615 y 1615)

¡Adiós, Constantinopla famosísima!
¡Pera y Permas, a Dios! ¡A Dios, escala,
Chifutí y aun Guedí! ¡A Dios, hermoso
jardín de Visitax! ¡A Dios, gran templo
que de Santa Sofía sois llamado,
puesto que ya servís de gran mezquita!
¡Tarazanas, adiós, que os lleve el diablo,
porque podéis al agua cada día
echar una galera fabricada
desde la quilla al tope de la gavia,
sin que le falte cosa necesaria
a la navegación!
(vv. 2926-2940)

Viaje del Parnaso
(1614)

Adiós —dije a la humilde choza mía—;
adiós, Madrid; adiós tu Prado y fuentes,
que manan néctar, llueven ambrosía;
adiós, conversaciones suficientes
a entretener un pecho cuidadoso
y a dos mil desvalidos pretendientes;
adiós, sitio agradable y mentiroso,
do fueron dos gigantes abrasados
con el rayo de Júpiter fogoso;
adiós, teatros públicos, honrados
por la ignorancia, que ensalzada veo
en cien mil disparates recitados;
adiós, de San Felipe el gran paseo,
donde si baja o sube el turco galgo,
como en gaceta de Venecia leo;

v. 119 *cuidadoso*: ‘preocupado’.

vv. 115-129 Listado de varios lugares de Madrid: el *Prado* de san Jerónimo, importante jardín de recreo; las *fuentes*, algunas recordadas en *La ilustre fregona* (Caño Dorado, Leganitos, Castellana, etc., pág. 379); el mentidero *agradable* de los representantes en la calle del León (RM) o el de la Puerta de Guadalajara con sus estatuas decorativas (HG); los corrales (*teatros públicos*) en los que se representaban comedias que se critican por *disparates*; el mentidero de los

adiós, hambre sutil de algún hidalgo,
que por no verme ante tus puertas muerto,
hoy de mi patria y de mí mismo salgo.
(I, vv. 115-132)

Tras esta cala tan similar, Cervantes parece volver la mirada a los orígenes con una apelación desesperada del narrador del *Persiles* (“¡Adiós, castos pensamientos...!” , II, 1) y la despedida paratextual que ahora interesa.

Frente a esta serie de posibles modelos, la conclusión cervantina del *Persiles* es toda una finta novedosa, ya que Cervantes se apropia de la fórmula en primera persona para despedirse *in extremis* con toda la fuerza de la emoción y la verdad que da la cercanía de la muerte, apunta tanto a la poesía (“gracias, donaires”) como a unos “amigos”, al tiempo que añade una nota jocosidad y algo perturbadora que recicla – con un cierto claroscuro – la comicidad de algunas intervenciones de graciosos de comedia. Si se quiere, se puede considerar el adiós persilesco como una reescritura sintética de la tradición de la despedida (con elementos bíblicos, epidícticos y paródicos) a la que Cervantes añade el curioso deseo de reencuentro alegre “en la otra vida” con el que nacen todos los problemas.

Como bien dice Canavaggio (2014) hay una doble dificultad en este pasaje: el envío – o invitación – a “un rendez-vous posthume” y la indefinición del tipo de “autre vie” en cuestión. En verdad, más allá del valor costumbrista y metapoético de las “gracias” (‘bondades, dones de la vida’, tal vez ‘capacidad poética, poesía’) y “donaire” (‘chistes, ingeniosidades’) de los dos primeros adioses, el conflicto está en la cita *post mortem*, que puede dividirse en cuatro puntos:

1. Algo en segundo plano queda la identidad de los “amigos” (verdaderos compadres, colegas de profesión, los lectores, etc.), que en cierto sentido cierra el diálogo del prólogo y conecta con la autopresentación de segunda mano y negada como “regocijo de las musas” (15).
2. Más parece incomodar la inminencia del encuentro (“presto”), que bien puede tenerse como “una provocación, como una pose [...] en quien tanto desea vivir” (Étienvre, 2009: 105), tal y como advierte en la dedicatoria al conde de Lemos.
3. Especialmente preocupa el epíteto “contentos”, que puede casar mejor como designación de “la satisfacción del lector” antes que con “la gloria de los bienaventurados” (Pelorson, 2003: 73), pero que igualmente se podría relacionar con la aceptación serena y hasta deseada de la muerte que aconsejan los tratados de *ars bene moriendi* (Galván, 2012: 524-526), que Cervantes parece considerar para el final del *Quijote* (Mazzocchi, 1995; Sáez, 2012).
4. De la mano va la indefinición del tipo de “otra vida”: mezcla de elementos paganos y cristianos (Chevalier, 2005: 38), fusión del “más allá cristiano y el “ailleurs” (como diría Rimbaud) de los creadores (Pelorson, 2003: 73) o una imprecisión voluntaria que “no expresa ninguna inquietud por la salvación” (Étienvre, 2009: 105).

Ahora, la clave creo que está justamente en la paradoja entre la despedida “contento” y la tragedia de la muerte con el reencuentro en el más allá como corolario, que es una sonrisa melancólica más que otra cosa⁸. Esta alegría en el adiós puede tener varios sentidos: en orden, puede tener que ver de entrada con la satisfacción con la vida pasada, así como con la firmeza que aconseja Séneca – y otros muchos con él – para afrontar la muerte (*Sobre la brevedad de la vida*, 11, 2) y más específicamente con el contento (‘gozo, serenidad’) necesario para este último

soldados en las gradas de la iglesia de San Felipe, que era centro de comentario de las noticias e informaciones, como la frecuente conversación sobre los ataques turcos (motejados de *galgos*), que se podían conocer también en alguna *gaceta*, “sumario o relación que sale todas las semanas o meses de las novedades de las provincias de la Europa, y algunas del Asia y África” (*Aut.*), medio que comienza en Venecia. La despedida en anáfora cierra el prólogo del *Persiles*: “¡Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos!” (pág. 114).

⁸ De modo similar, Rodríguez Cuadros (2005) ve en los entremeses cervantinos la “risa lúcida de un melancólico”.

paso según la tratadística sobre el buen morir (fray Juan de Salazar, *Arte de ayudar y disponer a bien morir a todo género de personas*, Roma, Carlo Vulliet, 1608, II, 5), para quizás luego llegar a conectarlo con la gloria o con el gusto lector, aunque no todo por ser de Cervantes tiene que ser metapoético. En todo caso, parece claro que Cervantes juega con actitudes y discursos que declina de forma algo más alegre.

Y es que todo lo visto está muy bien, pero entre tanta variedad de enfoque falta el más obvio: la tradición funeral (o fúnebre) a la que pertenece el prólogo, que comprende igualmente una variante burlesca y paródica con la que Cervantes dialoga claramente (Llamas Martínez, 2016). Tan solo Vélez-Sainz (2016) apunta bien el valor de “exequias textuales” jocosas de la despedida cervantina: frente a otras dos opciones a la carta como *prise de position* en el campo literario (la figuración *post mortem* por otro agente y la autofiguración *pre mortem* por sí mismo), Cervantes se decanta por la “reconstrucción del discurso funerario literario” mediante el que se presenta burlescamente en primera persona como un ingenio jocosos primo hermano de Ovidio y otros. Así, Cervantes se presenta en su último autorretrato como un “vates iluminado por el entusiasmo y raptado por la manía” que se despide de sus amigos desde una perspectiva de *hilaritas* que considera la muerte como “un rito de pasaje” (y hasta “la felicidad plena”) tras el que “se une con los seres queridos” (Vélez-Sainz, 2016: 234). Eso sí, no creo que haga falta dar tanto valor a la mención de los “ilustrísimos vinos” de Esquivias en el prólogo (13) como clave dionisiaca para considerar a Cervantes como “un poeta borrachuzo” (Vélez-Sainz, 2016: 230-231), ya que –entre otras cosas– no casa bien con otras figuraciones cervantinas (Canavaggio, 2000 [1977]) ni con el propósito dignificador del prefacio al *Persiles* (con la negación de ser solo un escritor de “regocijos”) y este pasaje entre agua y vino puede verse como “un juego estoico” (Joly, 1990: 913-914)⁹. Otra vez, se trata de la sonrisa –todo lo torcida que se quiera– con la que se afronta el trance fatal.

Para ir acabando, sobre “la otra vida” quizá se pueda ir por el camino del medio: por de pronto, porque esta expresión ya puede tener un valor cristiano (vale “la que creemos, y esperamos los cristianos después de separadas las almas de los cuerpos...”, *Diccionario de Autoridades*) sin necesidad de mencionar infiernos, purgatorios ni paraísos, pero igualmente porque parece normal que Cervantes no precise mucho, de acuerdo con una actitud ambigua –y algo cambiante– que permite acercarse más bien a la religión en Cervantes que de Cervantes (Lozano-Renieblas, 2008), amén de que la preocupación parece estar más en la despedida ambigua que en la meta.

En resumen, el inquietante cierre del *Persiles* es un adiós jocosero que reescribe y juega con la tradición funeral presentando una despedida tan alegre como melancólica que cumple a la perfección con el triple objetivo de conmover, emocionar y sorprender, hasta el punto de crear varios quebraderos de cabeza críticos y dejar toda la libertad al lector: sean o no sean las últimas palabras de puño y letra de Cervantes, es la mejor conclusión posible.

Bibliografía

- ALCALÁ-GALÁN, Mercedes (2009) *Escritura desatada: poéticas de la representación en Cervantes*, Alcalá de Henares, Biblioteca de Estudios Cervantinos.
- CANAVAGGIO, Jean (2000 [1977]) “Cervantes en primera persona”, en *Cervantes entre vida y creación*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2000, pp. 65-72 [Antes: *Journal of Hispanic Philology* 2, 1977, pp. 35-44].

⁹ Nada más se puede recordar el guiño a Sileno en un pasaje del *Quijote* (I, 15) (Iffland, 1998).

- CANAVAGGIO, Jean (2014) "De la dédicace au prologue du *Persiles*: le fin mot de Cervantès", *e-Spania* 18, s.p.
- CERVANTES, Miguel de (2015) *Comedias y tragedias*, ed. coord. L. Gómez Canseco, Madrid, RAE.
- (2016) *Poesías*, ed. A. J. Sáez, Madrid, Cátedra.
- (2018) *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. I. García Aguilar, L. Fernández y C. Romero Muñoz, estudio I. Lozano-Renieblas, Madrid, RAE.
- CHEVALIER, Maxime (2005) "El licenciado Vidriera y sus apotegmas", en "Por discreto y por amigo": *Mélanges offerts à Jean Canavaggio*, ed. C. Couderc y B. Pellistrandi, Madrid, Casa de Velázquez, pp. 35-38.
- CRIVELLARI, Daniele (2019), "De sonetos y graciosos en dos comedias de Lope", *Artifara* 19, pp. 85-99.
- Diccionario de Autoridades*, ed. facsímil (1969) Madrid, Gredos.
- ÉTIENVRE, Jean-Pierre (2009) "Trámites y trances en el paratexto del *Persiles*", en *Paratextos en la literatura española (siglos XV-XVIII)*, coord. M.^a S. Arredondo, P. Civil y M. Moner, Madrid, Casa de Velázquez, , pp. 213-222.
- FORCIONE, Alban K. (1972) *Cervantes Christian romance: a Study of Persiles y Sigismunda*, Princeton, Princeton UP.
- FRADEJAS, José (1983) "Evolución del tema del 'adiós'", en *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar*, Madrid, Gredos, vol. 3, pp. 143-159.
- GALVÁN, Luis (2012) "El motivo de la muerte en los libros de caballerías: articulación narrativa y sentido histórico", *Bulletin Hispanique* 114, pp. 519-539.
- GARCÉS, María Antonia (2021) "La despedida de Cervantes en el *Viaje del Parnaso*", *Modern Language Notes* 136.2, pp. 374-390.
- GARCÍA AGUILAR, Ignacio, Laura FERNÁNDEZ y Carlos ROMERO MUÑOZ, ed. (2018) M. de Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, estudio I. Lozano-Renieblas, Madrid, RAE.
- GERBER, Clea (2018) "«Que yo me voy muriendo»: temporalidad, viaje y amistad en los paratextos del *Persiles* de Cervantes", *Hipogrifo: revista de literatura y cultura del Siglo de Oro* 6.2, pp. 131-140.
- HERRÁIZ DE TRESCA, Teresa (1988) "Humor y muerte en el prólogo del *Persiles*", *Criticón* 44, pp. 55-59.
- HERRERO GARCÍA, Miguel, ed. (1983) M. de Cervantes, *Viaje del Parnaso*, Madrid, CSIC.
- IFFLAND, James (1998) "Don Quijote como Sileno: ¿una pista para descifrar las intenciones de Cervantes", *Anales Cervantinos* 34, pp. 135-144.
- JOLY, Monique (1990) "Microlecturas: en torno a algunas referencias de Cervantes al vino", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 38.2, pp. 901-915.
- JUSTEL VICENTE, Pablo (2014) "El motivo de la despedida en la épica medieval castellana", en *El texto infinito: tradición y reescritura en la Edad Media y el Renacimiento*, ed. C. Esteve, Salamanca, Semyr, pp. 623-637.
- LOCKHART, John G. (1837) *Memoirs of the life of Sir Walter Scott*, Paris, Baudry's European Library, 4 vols.

- LOZANO-RENIEBLAS, Isabel (2006 [2008]) "El *Persiles* hermético", *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 26.1, pp. 277-284.
- (2008) "Religión e ideología en el *Persiles* de Cervantes", en *Cervantes y las religiones*, ed. R. Fine y S. López Navia, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, pp. 361-375.
- MADROÑAL, Abraham (2017) "Grazzini y Cervantes: notas sobre una relación poco conocida", *Anales Cervantinos* 49, pp. 393-400.
- MARÍN CEPEDA, Patricia (2016) "«No soy bueno para palacio»: Cervantes y el mecenazgo literario", en *Cervantes: los viajes y los días*, ed. P. Ruiz Pérez, Madrid, Sial, pp. 31-42.
- MARTÍN MORÁN, José Manuel (2009) "Cervantes desde sus prólogos", en *Paratextos en la literatura española (siglos XV-XVIII)*, coord. M.^a S. Arredondo, P. Civil y M. Moner, Madrid, Casa de Velázquez, pp. 197-212.
- (2011) "Los prólogos de Cervantes: retrato de un artista *in progress*", en *El autor en el Siglo de Oro: su estatus intelectual y social*, coord. M. Tietz y M. Trambaioli, Vigo, Academia del Hispanismo, pp. 251-264.
- MAZZOCCHI, Giuseppe, "La morte di don Chisciotte e le *Artes bene moriendi*", *Confronto Letterario* 12.24, 1995, pp. 581-597.
- MOLHO, Maurice (1994) *Miguel de Cervantes: "Les travaux de Persille et Sigismonde. Histoire septentrionale"*, Paris, José Corti.
- MONTERO REGUERA, José (2003) "Los preliminares del *Persiles*: estrategia editorial y literatura de senectud", en *Lectures d'une oeuvre: "Los trabajos de Persiles y Sigismunda" de Cervantes*, ed. J.-P. Sánchez, Nantes, Éditions du Temps, pp. 65-78.
- (2004a) "Entre tantos adioses: una nota sobre la despedida cervantina del *Persiles*", en *Peregrinamente peregrinos: Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas (Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1-5 septiembre 2003)*, coord. A. Villar Lecumberri, Asociación de Cervantistas, Alcalá de Henares, vol. 1, pp. 721-736.
- (2004b) "«Poeta ilustre, o al menos manífico»: reflexiones sobre el saber poético de Cervantes en el *Quijote*", *Anales Cervantinos* 36, pp. 37-56.
- (2021 [2017]) "«Adiós, poesía, adiós»", en *Miguel de Cervantes: el poeta que fue novelista*, prólogo F. Romo Feito, Madrid, Sial, pp. 68-77 [*Revista de Occidente* 439, 2017, pp. 49-60].
- NERLICH, Michael (2005) *El Persiles descodificado, o la Divina comedia de Cervantes*, Madrid, Hiperión.
- PELORSON, Jean-Marc (2003) *El desafío del Persiles*, Toulouse, PUM.
- RIQUER, Martín de (2003 [1967]) *Para leer a Cervantes*, Barcelona, Acantilado.
- RODRÍGUEZ CUADROS, Evangelina (2005) "Los entremeses de Cervantes: la risa lúcida de un melancólico", en *La España y el Cervantes del primer Quijote*, coord. J. Alcalá-Zamora, Madrid, Real Academia de la Historia, pp. 125-156.
- ROMERO MUÑOZ, Carlos, ed. (2004 [1997]) *M. de Cervantes, Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, 5.^a ed., Madrid, Cátedra.
- RUFFINATTO, Aldo (2015) "La ficción más allá de la muerte", en *Dedicado a Cervantes*, Madrid, Sial, , pp. 201-220.
- SÁEZ, Adrián J. (2012) "De muerte y locura: tres acotaciones sobre el final del *Quijote*", *Anuario de Estudios Cervantinos* 8, pp. 105-122.

- SALAZAR, fray Juan de (1608) *Arte de ayudar y disponer a bien morir a todo género de personas*, Roma, Carlo Vulliet [Ejemplar de la Biblioteca pública episcopal de Barcelona, signatura BPEB Dipòsit (236 Sal), disponible en Google Books, en red].
- SÉNECA (2008) *Diálogos*, ed. y trad. J. Mariné Isidro, Madrid, Gredos.
- SINGLETON, Max (1947) “El misterio del *Persiles*”, *Realidad*, 2, pp. 237-253.
- VEGA, Garcilaso de la (2020) *Poesía*, ed. I. García Aguilar, Madrid, Cátedra.
- VEGA, Félix Lope de (1916), *El galán escarmentado*, en *Obras de Lope de Vega, I*, ed. E. Cotarelo y Mori, Madrid, RAE, pp. 117-152. [Ed. digital R. Durá Celma, Biblioteca Digital Artelope, en red].
- (1965), *Los mártires de Madrid*, en *Obras de Lope de Vega, XI.2*, ed. M. Menéndez Pelayo, Madrid, Atlas, pp. 217-267 [Ed. digital R. G. Burgos Segarra, Biblioteca Digital Artelope, en red].
- (2012) *Arcadia, prosas y versos*, ed. A. Sánchez Jiménez, Madrid, Cátedra.
- VÉLEZ-SAINZ, Julio (2016) “*Musa iocosa mea*: entusiasmo, autorrepresentación y muerte en el prólogo del *Persiles*”, en “*Auctor in fabula*”: imágenes y representaciones autoriales en el Siglo de Oro, ed. I. García Aguilar y A. J. Sáez, *Studia Aurea* 10, pp. 221-237.
- VILA, Juan Diego (2019) “«Con las ansias de la muerte»: el aparato prologal del *Persiles* como programa estético del estilo tardío cervantino”, en *Docta y sabia Atenea: Studia in honorem Lía Schwartz*, ed. S. López Poza, N. Pena Sueiro, M. de la Campa, I. Pérez Cuenca, S. Byrne y A. Vidorreta Torres, A Coruña, Universidade da Coruña, pp. 813-827.
- VILA-MATAS, Enrique (2011 [2000]) *Bartleby y compañía*, 11.^a ed., Barcelona, Anagrama.
- VIRGILIO MARÓN, Publio (2008) *Bucólicas. Geórgicas. Apéndice virgiliano*, ed. y trad. T. A. Recio y A. Soler Ruiz, Madrid, Gredos.

